

Unas notas sobre la creación de la revista *Almoraima* y del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Rafael García Valdivia / IECG

RESUMEN

Se explica la creación y desarrollo de Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños y del Instituto de Estudios Campogibaltareños.

Palabras clave: Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños, Instituto de Estudios Campogibaltareños, Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, Jornadas de Estudios.

ABSTRACT

Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños and Instituto de Estudios Campogibaltareños creation and development are explained in this article.

Key words: Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños, Instituto de Estudios Campogibaltareños, Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, Jornadas de Estudios.

En julio de 1988 la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, creada apenas tres años atrás, acababa de conseguir una subvención de la Caja de Ahorros de Jerez para financiar la edición de una revista semestral de temática campogibaltareña. Juan José Téllez Rubio, poeta y periodista algecireño y por entonces responsable de los temas culturales de la institución comarcal, había comenzado a recabar contenidos para la próxima publicación de algunos periodistas, escritores e investigadores de la Comarca. Necesitaba a alguien que se hiciera cargo del diseño de la futura revista y me llamó. Éramos amigos desde hacía tiempo y supongo pensó en mí por varias razones. Yo desempeñaba por entonces mis funciones como profesor de EGB en activo, labor que compatibilizaba con mis incursiones en el mundo de las artes plásticas como pintor y galerista. Efectivamente, había sido fundador en 1975 de la primera galería de arte en crearse en Algeciras, y por ende en la Comarca, la Galería de Arte *Carteia* de la algecireña Plaza de San Isidro.

Juan José y yo, además, habíamos estado unos años atrás, creo que en 1985, trabajando en un proyecto común para editar una revista de tipo quincenal o mensual en la Comarca,

proyecto del que, después de meses de estudios, diseños y cálculos financieros, decidimos desistir, al concluir que no teníamos garantizada económicamente una continuidad en su edición mínimamente aceptable. Otra de las razones para recurrir a mí pudo deberse a que en aquel verano de 1988 se estaba gestionando mi posible incorporación a la Mancomunidad en calidad de funcionario en comisión de servicios para, entre otras funciones, sustituirle a él, ya que estaba pronta su marcha de la Mancomunidad para incorporarse al equipo fundador del diario *EuropaSur*

Con estos antecedentes Juan José Téllez, conocedor de mi interés por un tema de esa naturaleza, me pide mi colaboración para el diseño de la publicación que proyectaba Mancomunidad. Durante aquel verano, y con el concurso de los también pintores José Guerra y José Barroso en la tarea de dar cuerpo a aquel número primigenio, la revista comenzó a tomar forma con los textos que Téllez ya había ido recopilando a tal propósito.

A finales del verano de 1988 se producen las dos circunstancias, ya adelantadas, que serán importantes para el futuro de la revista en elaboración. Por una parte el ya comentado

abandono de J.J. Téllez de su puesto en la Mancomunidad para sumarse al equipo del que será el próximo diario comarcal *EuropaSur*, cuya aparición iba a ser inminente. Por otra el entonces Presidente de la Mancomunidad, José Carracao, consigue de la Delegación de Educación, de la que en ese momento yo era funcionario en activo con destino en Algeciras, la firma de un convenio por el me incorporo en comisión de servicios a la institución comarcal. Debería ocuparme de la Gerencia del Plan de Rehabilitación del Castillo de Castellar, que había venido desempeñando anteriormente el entonces Vicepresidente de la Mancomunidad José A. Pimentel, y asimismo de los temas culturales que quedarían sin atender tras la marcha de J.J. Téllez al diario *EuropaSur*.

Durante el verano en que estuvimos con la maquetación y el diseño de aquel primer número de la revista barajamos también posibles nombres para la misma. Desde la Mancomunidad se había pensado en titularla *Comarca* y en ella se tratarían temas de actualidad social y laboral, entrevistas, temas históricos y culturales, etc. Pero el propio nacimiento paralelo del diario *EuropaSur* aconsejaba dar un giro al enfoque de la revista en preparación y a sus contenidos. Los temas de actualidad, las entrevistas, los artículos de opinión, etc., serían aspectos que asumiría obviamente el periódico diario que preparaba el Grupo Joly y era el momento de orientar los contenidos de la revista hacia algo que la comarca estaba demandando y que la Mancomunidad, a criterio de los implicados en su edición, debería protagonizar. Había que hacer una revista de estudios campogibaltareños. Es decir, crear un instrumento, del que se carecía hasta la fecha, que acogiera la publicación de las investigaciones y estudios que se estaban llevando a cabo, en el ámbito de los temas de recuperación histórica y arqueológica, de estudios del medio social, ambiental, natural, geográfico y cultural del Campo de Gibraltar, por un numeroso grupo de estudiosos e investigadores de la Comarca y de fuera de ella.

La Mancomunidad era la institución adecuada para llevar adelante esa tarea. El nombre de la revista debería conjugar algunas de esas características, ser sugerente y de aceptable identificación comarcal por los siete municipios mancomunados; agradable en suma a todos los oídos y sensi-

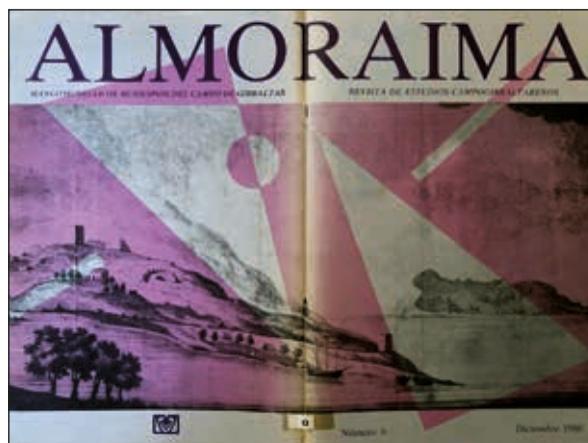


Lámina 1. Cubierta del número 0 de *Almoraima*.
Revista de Estudios Campogibaltareños

bilidades. A propuesta mía se aceptó *Almoraima* y asimismo su denominación de *Revista de Estudios Campogibaltareños* que la definía en su propósito. Durante el otoño de aquel 1988, ya incorporado a la institución comarcal como Coordinador del Departamento de Cultura y responsable de la revista, se terminó su edición e impresión y en el mes de diciembre de 1988 la Mancomunidad pudo presentar el número 0 de *Almoraima* con una magnífica acogida. Con una tirada inicial de 500 ejemplares, que resultó insuficiente y hubo de ampliarse con posterioridad, al igual que la del siguiente número 1 publicado en abril de 1989, la Caja de Ahorros de Jerez debió quedar convencida de que apostar por la continuidad en su apoyo a aquel proyecto –que ya era una realidad– constituiría un excelente tanto a anotarse en su Obra Social y Cultural.

De este modo, por años sucesivos y salvo unos difíciles momentos vividos con la desaparición de la Caja de Jerez y posteriormente de la de San Fernando de Sevilla, sus primeros y más importantes patrocinadores, la revista *Almoraima* se ha venido manteniendo en su presentación ante sus lectores cada semestre casi ininterrumpidamente en sus treinta años de vida, pasando a los 3.000 ejemplares en su momento de mayor difusión en papel. Posteriormente se complementaría una menor tirada en papel con la aparición de la versión en disco compacto (CD-ROM) que abarataría los costes de edición y distribución a todos sus lectores particulares y a las numerosas bibliotecas e instituciones académicas de dentro y fuera de nuestra comarca que la venían recibiendo desde su

creación. Desde hace unos años viene publicándose igualmente en internet, con lo cual su difusión en todos los ámbitos se ha visto incrementada de manera exponencial, gracias también a la colaboración de nuevos patrocinadores. *Almoraima* figura, desde su aparición, en los fondos de numerosas universidades nacionales y extranjeras, en bibliotecas públicas locales y nacionales, e inclusive en algunas internacionales como la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos o la *British Library*.

La actividad del Departamento de Cultura de la Mancomunidad de Municipios en aquellos años no se circunscribiría únicamente a la edición de *Almoraima*. En 1989 la Mancomunidad firmó un Convenio de Cooperación con la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía por la que esta transferiría anualmente unos fondos a la institución comarcal, fondos que le permitirían llevar a cabo un amplio programa cultural en la década siguiente. Entre otros proyectos llevados a cabo en aquellos años estarían la adquisición de un fondo documental y bibliográfico para ir constituyendo la que ha sido la Biblioteca de Temas Campogibaltareños, una de las más completas en bibliografía, grabados y documentos relacionados con la historia y la geografía comarcales. Se conformarían asimismo colecciones de fotografía y de pintura y escultura de artistas plásticos campogibaltareños a través de las correspondientes Convocatorias de Artes Plásticas y de Fotografía y asimismo se abordarían una serie de ediciones anuales de discos a varios artistas flamencos de la Comarca.

Iniciada la aparición semestral de la revista, comienzan a congregarse alrededor de *Almoraima* y de las actividades del Departamento de Cultura grupos de colaboradores, historiadores, artistas, periodistas, escritores, profesores, profesionales sanitarios, biólogos, investigadores en suma de todos los aspectos de la realidad comarcal. Los actos de presentación de la revista cada semestre fueron constituyendo el momento oportuno para el encuentro de los que habían visto en ella la plataforma imprescindible para dar a conocer sus trabajos e investigaciones sobre el pasado y la realidad presente de la comarca.

Dos de estos colaboradores de primera hora, Juan Ignacio de Vicente y Javier Criado Atalaya,

historiadores ambos, proponen al Departamento de Cultura en el verano de 1990 la organización de unas Jornadas de Historia comarcal. Tan interesante proyecto, e inédito hasta la fecha en nuestro Campo de Gibraltar, es acogido por el Departamento con verdadero interés. Se creó un comité organizador, en el que estuvieron presentes ambos proponentes y otros colaboradores de *Almoraima*, profesores e historiadores también como María Rosa Sierra o Luis Alberto del Castillo. En el otoño de 1990 se celebraron en la sede de la Mancomunidad de Municipios las I Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar organizadas por el Departamento de Cultura de la institución comarcal en las que, a lo largo de un fin de semana se desarrollaron siete ponencias expuestas por siete historiadores, referidas cada una de ellas a una localidad de la comarca, mas varias comunicaciones. La lección magistral corrió a cargo del prestigioso arqueólogo y miembro de la Casa de Velázquez, el Dr. Michel Ponsich, quien dirigió además una inolvidable visita de organizadores, ponentes y asistentes a

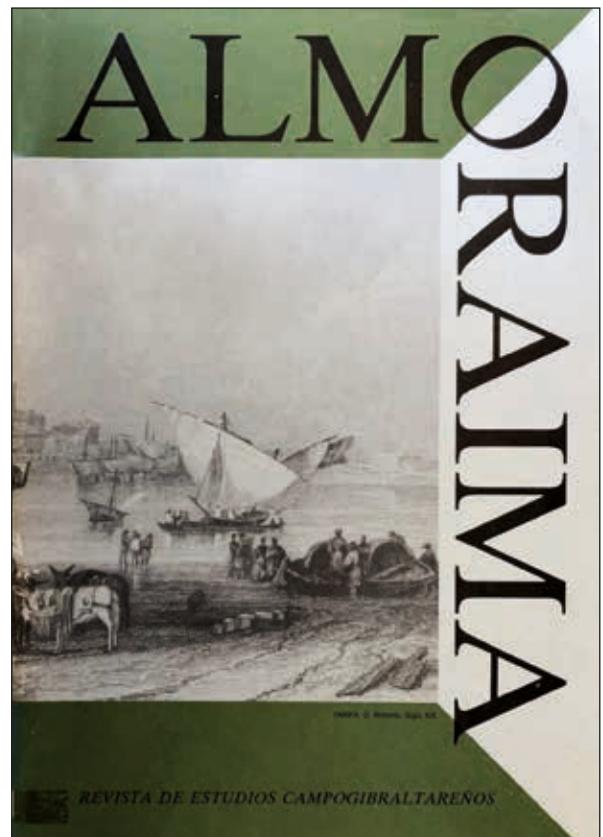


Lámina 2. Portada del número 1 de *Almoraima*

las ruinas de Baelo Claudia, yacimiento en cuyas excavaciones, y en numerosas otras del otro lado del Estrecho como las de Lixus, había colaborado o dirigido años atrás. Las Jornadas tuvieron además el aliciente de una comida programada en el Albergue Juvenil de Pelayo a la vuelta de la visita a Bolonia, comida de confraternización para asistentes, comunicantes y ponentes, que contribuyó muy especialmente a lo que habría de resultar de todas estas actividades que vengo describiendo. Las ponencias y comunicaciones de estas I Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar se publicaron a continuación en el siguiente número de la revista *Almoraima*, con lo que se anudaba aún más la conexión del mundo investigador y académico de la comarca con el Departamento de Cultura de la Mancomunidad.

La necesidad y conveniencia de que la institución comarcal se planteara la creación y sostenimiento de un Instituto de Estudios comarcales, en el que también estuviera incluida la ciudad de Gibraltar, era cada vez más evidente para el Departamento de Cultura, de igual modo que numerosas diputaciones en toda España sostenían Institutos de Estudios Provinciales en su propio ámbito.

Como responsable del departamento trasladé este proyecto al Presidente de la Mancomunidad, José Carracao, y al Vicepresidente del Área, José A. Pimentel, quienes lo asumieron de inmediato, encargándome la coordinación de su diseño y organización académica, y a la Secretaría General la configuración administrativa de ese futuro Instituto de Estudios como Organismo Autónomo de la Mancomunidad.

Los meses siguientes fueron de gran actividad y dedicación por parte de la Secretaría General y del Departamento de Cultura. En la elaboración de los Estatutos se dio entrada también a la participación de algunas personas ajenas a la institución comarcal, estudiosos e investigadores próximos y vinculados a ella por las actividades ya descritas anteriormente, y un borrador de los mismos, ya finalizado, se hizo llegar a los representantes de los grupos políticos presentes en la Junta de Comarca para que lo conocieran y estudiaran con el fin de pudieran incorporar sus aportaciones y así consensuar su posterior aprobación.

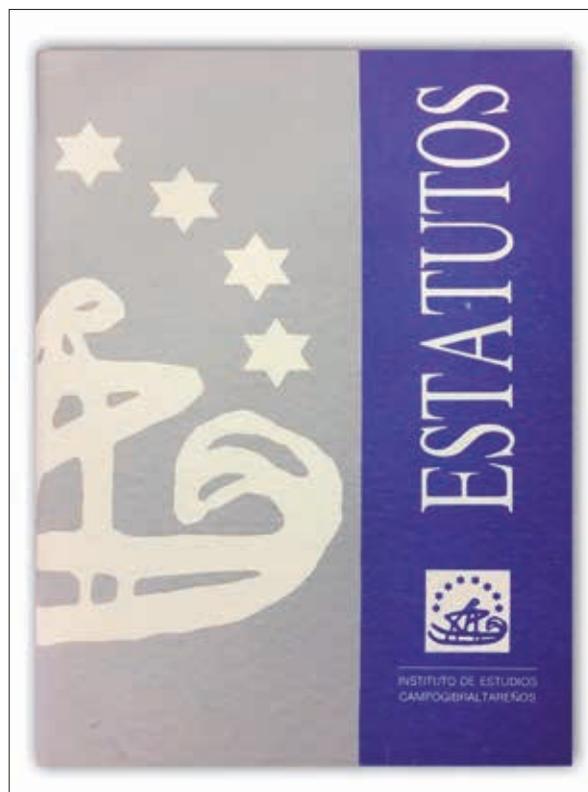


Lámina 3. Portada de los Estatutos del IECG

En abril de 1991 la Junta de Comarca, reunida en Pleno, aprobó por unanimidad los Estatutos, incluido su Preámbulo, y el logotipo propuesto por el Departamento de Cultura; una de las naves del abrigo rupestre de la Laja Alta de Jimena de la Frontera, coronada por un arco de ocho estrellas representando a los siete municipios de la comarca más Gibraltar. Así quedó creado el Instituto de Estudios Campogibaltareños como Organismo Autónomo de la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar. El Presidente de la Mancomunidad y ya también del Instituto, en el ejercicio de las facultades que le conferían los Estatutos ya vigentes y en lo que se dispone en estos, tuvo a bien nombrarme Secretario-Coordinador del mismo, con el encargo de ponerlo en marcha y asumir las funciones que dicha Secretaría tiene atribuidas en los Estatutos.

A partir de ese momento comenzaron a cursarse invitaciones a profesionales, artistas plásticos, profesores, estudiosos e investigadores de las distintas disciplinas que iban a componer las diez secciones del IECG para que, todos ellos en calidad de Miembros Colaboradores, se incorporasen a las mismas, eligieran a sus



Lámina 4. Cartel II Jornadas de Historia. Archivo Departamento de Cultura

respectivos Presidentes de Sección y fueran diseñando las actividades que estimasen podían ir asumiendo en cada una de ellas. A continuación fueron convocados para celebrar el primer Consejo Pleno del IECG. En él se habría de elegir, de entre las candidaturas que los propios Miembros Colaboradores podían libremente presentar, a su primer equipo de Director y Vicedirector del organismo autónomo. Como todo el mundo conoce ya, todos los cargos académicos del IECG son desempeñados por los propios Consejeros y elegidos por ellos y de entre ellos, sin intervención política alguna.

Convocado el Consejo Pleno, se constituyó una mesa de edad y ejercieron su derecho a voto los 87 miembros asistentes, resultando elegida por 51 votos la candidatura formada por los Miembros Colaboradores de la Sección de Historia Luis Alberto del Castillo Navarro y Mario Luis Ocaña Torres, como Director y Vicedirector respectivamente. El estamento académico quedaba así completado junto con los Presidentes de Sección, ya elegidos asimismo



Lámina 5. Cartel I Jornadas de Flora. Archivo IECG

por los componentes de cada una de ellas, al que se añadía la figura del Secretario-Coordinador como responsable de la gestión y desarrollo de las actividades ordinarias del Instituto y la coordinación de las mismas con la Institución comarcal.

Gracias a las dotaciones económicas que la Mancomunidad iría provisionando en los sucesivos presupuestos anuales para el IECG, este iría conformando sus propias líneas de actividad, la edición de monografías y de otras publicaciones, la organización de jornadas de estudio, la concesión de becas de investigación y otros proyectos de diversa índole.

En el otoño de 1992, la ya activa Sección 1ª del IECG (Geografía e Historia), organizó las II Jornadas de Historia, que tuvieron lugar esta vez en Tarifa, en la antigua iglesia de Santa María, gracias a la colaboración institucional del Ayuntamiento de la ciudad. Se cumplía así el propósito fundacional del IECG de ir realizando sus actividades académicas en todos y cada uno de los municipios de la Comarca, norma que ha

seguido manteniéndose hasta hoy y gracias a la cual nuestros siete municipios consideran al Instituto de Estudios Campogibaltareños como algo propio y común a la vez.

En el otoño siguiente, 1993, la Sección 10ª (Medicina, Biología, Ecología y Ciencias de la Naturaleza) organizaría en Gibraltar sus I Jornadas de Flora, Fauna y Ecología, que han sido y son, junto con las de Historia, las más veteranas de las que viene organizando el Instituto desde su creación en 1991.

La revista *Almoraima*, que nació como proyecto del Departamento de Cultura de la Mancomunidad y durante gran parte de su trayectoria estuvo vinculada al mismo mientras existió este, mantuvo desde el momento de la creación del IECG un fuerte vínculo con el mismo. Efectivamente, de su inicial Consejo de Edición, conformado por distintas personalidades de ámbito cultural y literario campogibaltareño, se pasó a confiar esta responsabilidad en los Presidentes de las diez Secciones del Instituto, y así se ha mantenido durante largo tiempo. Desaparecido el Departamento de Cultura, a cuyo Coordinador correspondía la dirección de la revista, este cometido fue asumido por el Secretario del IECG y posteriormente por su Director. En estos momentos es el anterior director, Ángel J. Sáez Rodríguez, quien asume esta responsabilidad. Gran parte de la investigación propiciada por el trabajo de los miembros del Instituto está en sus páginas y la documentación que sobre el Campo de Gibraltar atesora en sus treinta años de edición es un tesoro de incalculable valor para el conocimiento de nuestro pasado y de nuestro presente comarcal. Larga vida le deseamos a tan imprescindible instrumento del archivo de nuestra memoria colectiva.

Recientemente se han celebrado las XIV Jornadas de Historia, en otoño de este año 2019 lo harán las de Psicología y Educación y continuarán celebrándose bianualmente también las de Flora, Fauna y Ecología, Arqueología y Prehistoria, Historia del Arte...

Larga y fructífera vida deseamos también a esta imprescindible institución campogibaltareña, que ha cumplido sobradamente en estos casi treinta años de trayectoria aquello que se proponía

como meta en el Preámbulo de sus Estatutos: "...auspiciar, promover y salvaguardar todas las potencialidades culturales, científicas, artísticas, educativas y de investigación en el Campo de Gibraltar". Su mayor capital, el humano, conformado por sus Consejeros de Número y sus Miembros Colaboradores, un conjunto de más de un centenar de estudiosos e investigadores de dentro y de fuera de la comarca, entregados sin desmayo a la tarea, regalando su tiempo, su esfuerzo, su conocimiento y su compromiso con el proyecto. Con la única recompensa de la satisfacción del trabajo bien hecho y de ver cómo sus investigaciones y estudios se van sumando al acervo de información más extraordinario con el que nunca soñó contar la ciudadanía, presente y futura, del Campo de Gibraltar sobre su propia realidad arqueológica, histórica, geográfica, patrimonial, artística, científica, educativa, social y medio ambiental.

Debo reseñar también la nómina de directores, vicedirectores y secretarios-coordinadores que ha tenido el IECG durante estos casi treinta años de vida y actividad plena. Los directores han sido, sucesivamente, Luis Alberto del Castillo, Mario L. Ocaña Torres, Ángel J. Sáez y en la actualidad Eduardo Briones Villa. Los vicedirectores los tres últimos mencionados como directores, más el actual, Álvaro López Franco. Los secretarios-coordinadores hemos sido, el que esto escribe y Ángel J. Sáez, Rafael de las Cuevas, Jon Gaizca Astoreca y Jesús Herrera Lobato en la actualidad. Sin olvidar mencionar asimismo la excelente labor que, como administrativos del IECG han llevado a cabo, en diferentes períodos, los funcionarios adscritos por la Mancomunidad Josefa Joya Montoya, Maribel Díaz García, M.ª del Carmen Bianchi y Jesús Herrera. ■

Rafael García Valdivia

Consejero de Honor del IECG

Cómo citar este artículo:

Rafael García Valdivia (2019). "Unas notas sobre la creación de la revista *Almoraima* y del Instituto de Estudios Campogibaltareños. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (50), abril 2019. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 7-12
